

## LAS CARESTÍAS EN ALCALÁ DE HENARES EN EL SIGLO XVI

Ángel Carrasco Tezanos  
*Doctor en Historia Medieval*  
*Grupo Taller de Historia Social*

La alarma social producida por insuficiencia de alimentos, que es lo que se conoce históricamente como carestía, es una constante en las sociedades preindustriales. Causada en primer término, aunque no siempre, por una caída de la producción agraria, viene acompañada por una subida del precio del pan y de una inquietud colectiva que, en las ciudades, lleva a las autoridades a buscar, como sea y donde sea, el aprovisionamiento necesario para paliar las necesidades alimenticias de la población. La paz social depende de ello. Muchas de las grandes revueltas populares urbanas están relacionadas con las crisis de subsistencia.

Como han señalado Bourin y Menant las carestías son, a la vez, manifestación de las grandes crisis de la Edad Media y causa de las mismas<sup>1</sup>, lo que no quita, como ellos mismos reconocen, que su presencia se detecte continuamente tanto en tiempos de crecimiento como de declive económicos. En un caso o en otro, por su manifestación omnipresente y por su particular relación con las grandes crisis económicas del pasado preindustrial, su estudio deviene necesario para el conocimiento de la historia social y económica de la Edad Media y Moderna.

Hasta ahora no ha habido ningún estudio sobre las carestías y las crisis agrarias en Alcalá de Henares. He centrado mi análisis en el siglo XVI porque es cuando la documentación permite sacar algo de luz al respecto. Por un lado contamos con las series de producción agraria en los siglos XVI y XVII proporcionadas por López-Salazar y Martín Galán en el arzobispado de Toledo, en las cuales se incluye el arcedianato de Alcalá de Henares<sup>2</sup>. Por otro lado he consultado documentos del Archivo Municipal de esta ciudad que me han permitido extraer datos cuantitativos

sobre el precio del trigo e información cualitativa sobre la falta de disponibilidad de pan y las dificultades para adquirirlo. Con todo ello voy a exponer una cronología de las carestías que sufrió la villa de Alcalá en el siglo XVI. Mostraré su impacto en la vida cotidiana e intentaré determinar las causas a las que podían estar conectadas. Al final haré una valoración general de los datos aportados.

## CRONOLOGÍA DE LAS CARESTÍAS

1521

La documentación de Alcalá durante la revuelta de las Comunidades de Castilla nos aporta la primera evidencia directa de una carestía en la villa. En abril de 1521, cuando todavía el poder estaba en manos de la Comunidad de Alcalá, el ayuntamiento se vio forzado a decretar el embargo de los graneros arzobispaes de los Santos de la Humosa ante la presión popular por la falta de pan<sup>3</sup>. Podemos verificar la amplitud de esta carestía en otras fuentes. Las cuentas de los propios del ayuntamiento recogen tres ventas de trigo de la dehesa de Carramadrid a precios muy por encima de los habituales: 170, 187 y 187,5 maravedís la fanega entre junio de 1521 y finales de mayo de 1522<sup>4</sup>. Por aquel entonces la tasa de trigo estaba establecida en 110 maravedís y el precio medio en los años 1517 a 1519 en las cuentas del Hospital de Santa María la Rica había oscilado entre los 51 y 74 maravedís<sup>5</sup>. En un proceso incoado a los antiguos responsables del ayuntamiento comunero por estos acontecimientos, éstos dijeron que vendieron 280 fanegas del trigo expropiado a las panaderías de Alcalá «pa(ra) p(r)obision de la villa» a 3 reales la fanega de trigo (102 mrs.), es decir, un precio muy próximo a la tasa máxima<sup>6</sup>.

1547

En el libro de acuerdos del Hospital de Santa María la Rica se anotó, el 27 de febrero, que «este año vele caro el pan». La institución hubo de comprar 30 fanegas de trigo para cubrir la limosna de pan que la institución daba a los pobres durante el período de Cuaresma y Pascua. El trigo recaudado en sus propiedades resultaba insuficiente<sup>7</sup>. Esta situación provenía de dos años consecutivos de pobres cosechas en el arcedianato de Alcalá. La de 1545 fue especialmente desastrosa. En 1547 mejoró un poco para volver a caer al año siguiente. Hay que esperar a 1550 para observar una recuperación de la producción.

Esta atonía agrícola puede estar conectada con las sequías que revelan los datos generales de Castilla en esta década, especialmente en los años 1545, 1548 y 1549<sup>8</sup>, a lo que puede sumarse los estragos causados por la plaga de langosta documentada en la zona toledana en 1542<sup>9</sup>.

1556

Hay una breve alusión al alto precio del trigo en el libro de acuerdos de Santa María la Rica, en el que se anota una decisión tomada por los cofrades el 7 de septiembre de ese año de que «no se compre trigo por que al presente vale caro e si no ay lo neçesario compre lo que falta para lo suso dicho»<sup>10</sup>. Efectivamente, la cosecha de 1556 había sido bastante magra, una de las más bajas del siglo a tenor de lo que nos muestra la recaudación decimal<sup>11</sup>, lo cual coincide con una sequía generalizada en primavera y verano<sup>12</sup>.

1559-1560

En 1560 el escribano del Pósito del ayuntamiento de Alcalá recibió un plus salarial «visto el trabajo que en ello tenia e la carestia de los tiempos»<sup>13</sup>. El granero municipal hubo de sacar de sus depósitos 9.226 fanegas de trigo para venderlas en pan cocido a una desabastecida población alcalaína. El índice de producción de 1560 no fue, empero, el de un año malo. Sí lo fue el del año anterior, un año seco, en que bajó a 75<sup>14</sup>. Las malas cosechas de ese año implicaron problemas de abastecimiento en el siguiente, al menos hasta la recogida de la nueva cosecha, que resultó más abundante.

A tenor de los precios no parece, en cualquier caso, que la mejoría fuera espectacular. El trigo que compró el Hospital de Santa María la Rica en ambos años fue caro, situándose muy cerca de los 310 mrs. en que estaba establecida la tasa por entonces. Lo compró en el mismo Alcalá, y tal vez al Pósito, porque sus cuentas no registran gastos de transporte desde otras localidades<sup>15</sup>. El granero municipal, por su parte, compró trigo en 1559 a un precio también caro, aunque algo menos que el adquirido por el Hospital. Sin embargo al año siguiente hubo de pagarlo «a la tasa»<sup>16</sup>. Tampoco hubo de salir fuera a buscarlo, lo que indica que había producción suficiente en la comarca, aunque más escasa que en años buenos dado el alto precio del grano comprado. Hay que decir que la cosa venía mal desde 1558, donde se registra un índice 83 en la producción del Arcedianato de Alcalá de Henares<sup>17</sup>. En esa ocasión el Pósito sí que tuvo que adquirir una cantidad considerable, el 44% de sus compras, fuera de la zona, y a un precio aún más alto de lo que hemos mencionado hasta el momento<sup>18</sup>.

Las causas inmediatas de este descenso en la producción agraria debieron ser, en esta ocasión, las fuertes lluvias documentadas en 1558-59 que arruinaron las cosechas en Castilla la Vieja, Extremadura y Andalucía<sup>19</sup>.

1568

En marzo de 1568 se habla de un año «estrecho que ay grandes neçesidades» en la documentación de Santa María la Rica. Se indica que hay «muchos pobres que

mueren de anbre» y, por ello, los cofrades del hospital acordaron aumentar la limosna del año siguiente para compensar lo que no se podía dar en éste. La previsión de la próxima cosecha se veía de manera optimista: «este año parece que ba muy abundoso y no será de tanta neçesidad como este». El licenciado Gabriel Ramíerez, prioste del Hospital, opinaba que «el año que viene se espera que no abrá tanta neçesidad le parece que se debe de dar çien panes de limosna cada día porque con esto se remediara mucha p(ar)te de las neçesidades que ay de presente y que para esto le parece que si faltara alguna cosa de la renta de este año se tome del que viene»<sup>20</sup>.

En mayo seguía la falta pan y no había trigo para cumplir con la memoria de Juan de León y con la limosna del mes de mayo y Pascua: «no se alla trigo». Los miembros del cabildo del hospital decidieron dar la limosna de Juan de León en dinero en vez de pan y suspender la de mayo «hasta que aya trigo nuevo»<sup>21</sup>.

El trigo finalmente llegó, así que en marzo de 1569 el cabildo de la institución asistencial mandó que se diera más pan en la limosna del mes de mayo para compensar lo que no se había podido dar el año anterior: «que atento que el año pasado de sesenta y ocho no se dio pan por falta de no allarse t(rig)o ... que el s(eñ)or Ber(nardi)no del Mármol prioste compre tr(ig)o para que en este año se satisfaga este pan del mes de mayo que se de ese año dándose desde mediado de abril hasta mediado junio que son dos meses el uno por ogaño y el otro por antaño»<sup>22</sup>.

No podemos ignorar la grave sequía documentada en el arzobispado de Toledo en 1567<sup>23</sup> como causa de los quebrantos agrícolas que recoge la documentación alcaláina a partir de marzo de 1568. La caída de la producción en términos cuantitativos no fue, sin embargo, espectacular. El índice fue de 99, correspondiente a una recaudación de 3.530 fanegas, que son cifras bajas solo en comparación con las de los años siguientes, donde se van a dar las mayores cosechas del siglo<sup>24</sup>. Lo que está claro que con esa cantidad no se cubrían todas las necesidades de la población de Alcalá. Esto nos indica dos hechos que van a condicionar las décadas siguientes. Si, por un lado, el producto global agrícola presentaba una clara tendencia al crecimiento, por otro lado se manifestaba la presión de una población urbana en aumento que demandaba cada vez más alimentos.

1571

En septiembre el libro de acuerdos del Hospital de Santa María la Rica registra falta de pan para las limosnas encargadas por la memoria de Juan de León. Por ello y dado que comprar trigo de fuera («a esotra parte de los puertos») es caro, y la renta de la memoria no daría, los cofrades se comprometen a traer trigo de la villa y de pueblos de alrededor (Camarma, Ambite, Bujes y Daganzo), «pagándose las a la tasa de nueve f(ane)g(a)s y quarto y el porte de traerlas... a costa de la dicha memoria de Juan de León»<sup>25</sup>. Desde el punto de vista meteorológico estamos ante un año muy frío y húmedo. En febrero hubo nevadas, lluvias y crecidas de ríos en

Castilla<sup>26</sup>. Las respuestas de Villalbilla en las Relaciones Topográficas de Felipe II aluden a un «turbión de agua y granizo» que cayó el 5 de agosto<sup>27</sup>.

1578-1580

En las cuentas tomadas a 13 de agosto de 1579, el escribano del Pósito de Alcalá alude una y otra vez a la «esterilidad» y «esterilidad notoria» del año, de manera que el granero municipal hubo de poner a la venta entre marzo y abril 10.178 fanegas de trigo para no dejar sin pan a los vecinos de la villa. Lo que más destaca es que hubo de vender de forma específica a los dos principales hospitales para pobres enfermos de la villa (el de Antezana y el de Santa María la Rica), a los estudiantes del Colegio de San Agustín y a las monjas del convento de San Juan de la Penitencia, entre otros. Igualmente aluden al trigo de urgencia que vendieron al monasterio de San Francisco el año anterior, que también fue duro<sup>28</sup>. El caso es que, como en el caso anterior, las cosechas de 1579 estuvieron en torno a la media del siglo, siendo las verdaderamente malas las de 1578, año de gran sequía<sup>29</sup>. De hecho, las ventas del Pósito de 1579 se efectuaron, como he señalado, entre marzo y abril, antes de la nueva cosecha, lo que indica que la magra cosecha del año anterior había creado severos problemas de abastecimiento en los primeros meses del siguiente. Tanto es así que para llenar sus graneros el Pósito hubo de salir fuera de la comarca e irse lejos, a Palencia, a comprar trigo.

Las malas cosechas de 1578, afectadas por la sequía, se reflejan también en el precio del trigo comprado por el Hospital de Santa María la Rica, que ascendió a nada menos que a 578 mrs., como consecuencia, en parte, de los costes del transporte desde Talavera y Segovia, a donde fueron a comprarlo. Al año siguiente la cosa mejoró un poco. No tuvieron que ir más que hasta Algete a comprar trigo, pero todavía el coste, encarecido por el porte, se situó en 395'8 maravedís la fanega<sup>30</sup>.

Los problemas agrícolas continuaron en 1580. En esta ocasión el cultivo más afectado fue el viñedo. El ayuntamiento de Alcalá de Henares hubo de suspender la ordenanza que prohibía la venta de vino «de fuera de la tierra». El 28 de agosto el libro de acuerdos recoge una petición de los taberneros de la villa solicitando «lic(cenci)a pa(ra) meter vino de fuera de la tierra pa(ra) esta feria por la gran nesesidad que ay del vino» debido a «la presente nesesidad». El concejo accedió a ello y mandó «que los dichos taverneros e otras quales quier personas puedan meter vino esta v(ill)a de fuera de la tierra por tiempo de dies dias primero siguientes», dejando en suspenso la ordenanza que lo prohibía<sup>31</sup>.

1582

Otro año difícil, al menos para las tierras del término de la villa. El hospital de Santa María la Rica no pudo cobrar parte de sus rentas en especie debido a la

«esterilidad y falta de pan», por lo que se las pagaron en dinero<sup>32</sup>. Aunque en 1547 ya se había registrado un problema parecido, esta es la primera vez en que se sustitúan los pagos en especie por pagos en dinero.

La «falta de pan» que menciona la documentación viene, una vez más, del año anterior, que había sido seco<sup>33</sup> y de magras cosechas. El índice de producción en el arcedianato de Alcalá había descendido a 79'6, uno de los más bajos del decenio<sup>34</sup>. En 1582, año muy frío pero húmedo, hubo una recuperación de la producción.

Las malas cosechas de 1581, que impidieron a los censatarios del hospital pagar sus rentas en especie, parece que afectaron más a las tierras del término de la villa, en que dichos censos estaban ubicados, que a las de la comarca. Así lo indica el hecho de que la institución mencionada compró trigo en lugares próximos a Alcalá, si bien no fue suficiente para cubrir todas sus necesidades y hubo de ir a buscarlo nada menos que a Tierra de Campos. Esto puede indicar que a comienzos de la década de 1580 un índice de producción en torno al 80% creaba problemas de abastecimiento en la ciudad y no tanto en los pueblos. Estos últimos seguían conservando un pequeño excedente para vender, el cual, sin embargo, resultaba a todas luces insuficiente para cubrir todas las necesidades de los habitantes de la urbe.

#### 1584-1585

Los índices de producción de la década de 1580 registran niveles altos con la excepción del ya mencionado de 1581 y el de 1584. En este último año no hubo trigo para los pobres del Hospital de Santa María la Rica ni para pagar la parte del salario en especie que esta institución daba a su casero. En ambos casos se suplió la falta de cereal con dinero. Veamos los datos.

En diciembre de 1584 el cabildo del Hospital afirmaba que «con la falta y esterilidad del año no se a podido comprar trigo» para cumplir la memoria de Pedro de Santarén. Por ello decidió darlo en dinero. En marzo de 1585 se repitió lo mismo con la limosna de Juan de León<sup>35</sup>. En el mes de septiembre el casero del hospital, que recibía parte de su salario en especie (24 fgs de trigo), solicitaba al cabildo una compensación económica, porque había tenido que comprar el pan en el mercado a precios muy altos. Decía que este año el salario en pan se lo habían pagado en dinero «por la falta que a avido el año pasado de trigo». Por ello había comprado el sustento a un precio de 22 maravedís por cada pan. Dado que el precio normal solía ser de 14 mrs por pan, pedía que le compensaran la diferencia, a lo que el cabildo del hospital accedió por parecerle justa la petición<sup>36</sup>.

En este mismo año de 1585 y en los siguientes parece que las cosas volvieron a la normalidad. El libro de acuerdos del Hospital indica que hubo trigo para las limosnas. ¿A que se debió este puntual bajón agrícola en una década tan verdaderamente notable como la de 1580? Del ámbito local no disponemos de datos para

avanzar una posible explicación. Sabemos, esos sí, que a escala general hubo una primavera muy seca en 1584<sup>37</sup>.

## UNA DÉCADA ESPECIALMENTE COMPLICADA: 1592-1600

Como he demostrado en otro trabajo presentado en estas mismas jornadas, la década final del siglo XVI fue un auténtico desastre. Desde el punto de vista agrícola son raros los años donde la documentación, sea la del Hospital como la del ayuntamiento, no registre situaciones difíciles. Todo ello culminará con la debacle demográfica que supondrá la peste de 1599<sup>38</sup>.

Haciendo un rápido resumen de los datos que presenté en su momento, podemos decir que el ayuntamiento tuvo que tomar medidas excepcionales para el aprovisionamiento de la villa en 1593, 1594, 1596 y 1600. El Hospital de Santa María la Rica, por su parte, no pudo recaudar casi ningún año el trigo suficiente para cumplir con las limosnas de pan que tenía encomendadas. El recurso de sustituir lo que faltaba en pan por su equivalente en dinero, excepcional hasta este momento, se convirtió en habitual.

Recordemos algunos hechos destacados. En 1593 la Universidad de Alcalá amenazó con cerrar las aulas si el ayuntamiento no le proporcionaba 200 fanegas de trigo «por la gran necesidad que tienen de pan» los estudiantes. El concejo, por su parte, no se había quedado de brazos cruzado y había mandado comprar trigo en Sepúlveda debido a la carestía que había en la comarca alcalaína<sup>39</sup>.

Como he indicado antes, las dificultades del Hospital para cobrar sus censos en especie fueron endémicas. Por ejemplo, en septiembre de 1597 el mayordomo de esta institución asistencial recogía que «ay algún riesgo en la cobranza» de los censos agrícolas adscritos a la memoria de Pedro de Santarén. Su pronóstico se cumplió. El año siguiente el administrador de dicha memoria repartió solo 27 fanegas de las 100 que había dispuesto el fundador, de las cuales 7 en dinero porque «dixo no aber pan mas que repartir». Por otro lado, debido a «no ser llegados los plazos» de los censos de la memoria no se había podido comprar pan. En 1599 solo se pudieron recoger 20 fanegas de trigo de los censos adscritos a las memorias de Juan de León y de Pedro de Santarén<sup>40</sup>.

En el libro de Acuerdos del ayuntamiento de Alcalá se dice que la cosecha de 1600 «a sido poca y de mal tr(ig)o». Por ello el concejo decidió comprar trigo en El Casar y atraer a vendedores con medidas fiscales favorables<sup>41</sup>. Lo que llama la atención es que el índice de producción agrícola de este año del arcedianato de Alcalá no fue precisamente malo (103,9). Pero evidentemente no bastó para abastecer a la villa con el trigo de la comarca. Aunque el Pósito compró 4000 fanegas en las localidades situadas «a tres leguas e media» de la villa, tuvo que adquirir otras 1070 fanegas en El Casar<sup>42</sup>.

¿Qué situación meteorológica acompañó a estos contratiempos agrícolas? Las fuentes locales se hacen eco de lluvias intensas en 1596, 1597 y 1598. En estos

dos últimos años hay noticias en las fuentes locales de desbordamientos catastróficos del río Henares y del arroyo Villamalea respectivamente<sup>43</sup>. Estos episodios de fuertes lluvias acompañadas de crecidas fluviales concuerdan con los datos generales que se conocen sobre el clima de la Meseta sur a finales del siglo XVI<sup>44</sup>.

La producción cerealista, por otro lado, experimenta un claro declive en esta última década. Aun sin caídas espectaculares y con índices más bien normales (ninguno baja de 90), la atonía se observa comparando las cantidades de diezmo recaudadas con las de los decenios anteriores. El promedio retrocede a los volúmenes anteriores a 1561 y está bastante lejos de lo que se recogía en los años ochenta (tabla 1).

Tabla 1.  
Promedio de la recaudación decimal en el arcedianato de Alcalá de Henares

Período	Fanegas
1465-1474	1571,1
1475-1484	1658,3
1492-1500	1791,9
1501-1510	1678,6
1531-1540	3280,0
1541-1550	2705,5
1551-1560	3322,4
1561-1570	3792,1
1571-1580	4648,1
1581-1590	3879,1
1591-1600	3491,7

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de  
LÓPEZ-SALAZAR Y MARTÍN GALÁN,  
«La producción cerealista», pp. 56-70.

## VALORACIÓN DE LOS DATOS Y CONCLUSIONES

En total hemos contabilizado doce episodios de carestía en el siglo XVI. Por cuestiones de disponibilidad de fuentes la gran mayoría se concentra en la segunda mitad de la centuria. Entre 1550 y 1590 se recogen al menos dos sacudidas por década. Los últimos 10 años son, como se ha señalado, de crisis casi permanente.

La mayoría de las crisis alimentarias recogidas pueden relacionarse con fenómenos climáticos adversos, especialmente con sequías, aunque también con exceso de precipitaciones. Coincidiendo con estos fenómenos se suelen verificar los descensos más acusados de la producción reflejados en los altibajos de la recaudación

de los diezmos. La correlación entre dichas variables climáticas y la producción cerealista local parece incuestionable.

No he hallado referencias, por otro lado, a fenómenos de acaparamiento y especulación en el mercado de granos, causa frecuente de muchas crisis alimentarias en la Baja Edad Media<sup>45</sup>. El episodio de 1521 podría ser una excepción. A partir de ahí todas las alusiones hacen referencia a la «esterilidad» como la principal causa de la «mengua de pan» o de su alto precio, o no mencionan ninguna causa concreta. Parece que, por lo demás, la existencia del pósito municipal y la rápida respuesta de las autoridades municipales ante los primeros síntomas de carestía, mitigaron el impacto de las crisis de subsistencia. Solo una vez, en 1568, se habla de gente que muere de hambre, los más pobres.

Pese a lo dicho anteriormente, conviene no sobrestimar el peso de los fenómenos meteorológicos en la evolución general y a largo plazo de la producción agrícola. Según los estudios de Teresa Bullón sobre las precipitaciones en la cuenca Tajo-Jarama y de Ramón González sobre las rogativas en el arzobispado de Toledo, los años 1576-84 estuvieron jalonados de frecuentes episodios de sequía<sup>46</sup>. Sin embargo, es en estos años cuando se registran los mayores récords en la recaudación decimal, con la excepción de 1578 y 1584. Así que, pese al descenso de precipitaciones, la producción se situó en sus máximos históricos<sup>47</sup>. Lo que sí se observa es que las dificultades de abastecimiento de la villa se multiplicaron en estos años, señal de que aunque había más producción, también había más bocas que alimentar debido a una población urbana en fuerte aumento.

A partir de 1590, además, se detecta un patrón nuevo. Las dificultades para obtener pan se hacen permanentes. Hasta entonces las malas cosechas producían crisis puntuales, pasadas las cuales las cosas volvían a la normalidad y continuaba la tendencia al crecimiento agrícola y demográfico<sup>48</sup>. Desde 1590, los años normales no parecen garantizar el abastecimiento de la villa ni la recogida de los censos en especie del Hospital de Santa María la Rica. Por lo demás, la producción agrícola del arcedianato de Alcalá no volvió a alcanzar los niveles de los años 70 y 80 del siglo XVI.

La demografía también experimenta una tendencia similar al declive, tal como se comprueba en la población de Camarma de Esteruelas, pequeña villa de la antigua Tierra de Alcalá cuya documentación parroquial nos permite seguir la evolución de los nacimientos y las defunciones. En los últimos años del Quinientos los picos de mortalidad aumentan y en varios años sobrepasan a los nacimientos. El número de vecinos del censo de 1595 muestra una notable caída con respecto a 1590, año de su máximo secular, situándose por debajo de la población registrada en 1570<sup>49</sup>.

Las causas del colapso agrario son, por consiguiente, complejas y se enmarcan en las contradicciones de la organización económica y social de la época. La historiografía que se ha ocupado del tema ha destacado algunos factores, como el aumento de los costes de producción y el fuerte endeudamiento que supuso para el campesinado castellano la masiva venta de baldíos y el incremento de la presión fis-

cal en época de Felipe II. Más recientemente se han propuesto otras explicaciones, como la caída de los precios agrarios y la atonía de los mercados urbanos, que provocarían una eventual reducción de los márgenes de beneficio y limitarían la venta de los excedentes agrarios campesinos. Estos últimos factores serían la causa de una emigración hacia la periferia que provocó el descenso de la superficie cultivada y la caída de la producción<sup>50</sup>. En próximos trabajos esperamos poder aportar algo de luz al respecto a partir de los datos de Alcalá y su comarca.

## NOTAS

<sup>1</sup> Monique BOURIN y François MENANT, «Les disettes dans la conjoncture de 1300 en Méditerranée occidentale», en M. Bourin y J. Drendel, *Les disettes dans la conjoncture de 1300 en Méditerranée occidentale. Rencontre de Rome, 27-28 février 2004 - 2008*, École française de Rome, Roma, 2011, pp. 9-33. Véase también François MENANT, «Crisis de subsistencia y crisis agrarias en la Edad Media: algunas reflexiones previas», en H.P. Oliva Herrer y P. Benito i Monclús, *Crisis de subsistencia y crisis agrarias en la Edad Media*, Universidad de Sevilla, 2007, pp. 17-60.

<sup>2</sup> Jerónimo LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y Manuel Mariano MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista en el Arzobispado de Toledo, 1463-1699», *Cuadernos de historia moderna y contemporánea*, N.º 2, 1981, pp. 21-104 (las tablas del arcedianato de Alcalá de Henares en pp. 56-70). Los datos proceden de la recaudación de diezmos.

<sup>3</sup> Ángel CARRASCO TEZANOS, *A voz de Comunidad. La revuelta comunera en Alcalá de Henares (1520-1521)*, Alcalá de Henares, Domiduca Ediciones, 2017, pp. 69-70.

<sup>4</sup> Archivo Municipal de Alcalá de Henares (AHAH), leg. 433/1, Libro de cuentas de propios, 1520-1521.

<sup>5</sup> AMAH, Informes y memorias, Leg. 189/1, Libro de cuentas del Hospital de Santa María la Rica 1489-1532. Microfilm 0236 (476-676).

<sup>6</sup> Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ARCHV), Registro de ejecutorias, caja 380, 27 (1525-09-06): «dicha villa e su ayuntami(ento) ... mandaron al dicho su parte que bendiese dosyentas fanegas del dicho trigo e las bendiese a panaderas de la dicha villa pa(ra) p(r)obisión de la villa, e ansy las vendió e dio a las dichas panaderas a tres reales la fanega de trigo; e asy mismo dio el dicho su parte por librami(ento) de los dichos just(ici)a regidores quarenta e ocho fanegas del dicho pan çebada a çiertas personas de a caballo, segund que en el librami(ento) se contiene e cartas de pago e de los otros mandami(entos)».

<sup>7</sup> AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/1.

<sup>8</sup> V. CANDELA JURADO, E. MANRIQUE MENÉNDEZ, A. FERNÁNDEZ CANCIO y V. GENOVEVA FUSTER, «Análisis de la variabilidad climática de los últimos siglos en España a partir de reconstrucciones dendroclimáticas. Comparaciones con la situación actual», *Cuadernos de la SECF*, 12, 2001. URL: <http://apps.incamedio.com/ojssecforestales/index.php/cuadernossecf/article/viewFile/942/923>. V. CANDELA JURADO, A. FERNÁNDEZ-CANCIO, A. y MANRIQUE MENÉNDEZ, «Reconstrucciones dendroclimáticas en españa. Comparación con datos históricos», *Actas del III Congreso Foerestal Español*, Tomo I, 391-397. Sociedad Española de Ciencias Forestales, Junta de Andalucía. Granada, 2001. URL: <http://www.secforestales.org/buscador/pdf/3CFE01-058.pdf>. Id. «Análisis de las reconstrucciones dendroclimáticas obtenidas en las zonas central y meridional de España», *Actas del IV Copngreso Forestal Español*, Sociedad Española de Ciencias Forestales, Gobierno de Aragón, 2005. URL: <http://www.secforestales.org/buscador/pdf/4CFE05-007.pdf>.

- <sup>9</sup> Ricardo IZQUIERDO BENITO, «Las plagas de langosta en Toledo y la región manchega durante el siglo XVI», *Anales toledanos*, N. 20, 2001, pp. 45-143. URL: <http://www.realacademiatoledo.es/files/anales/0020/03.pdf>
- <sup>10</sup> AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/1.
- <sup>11</sup> El índice de producción en el arcedianato de Alcalá de Henares fue de 57, correspondiente a 2.045 fanegas recaudadas. LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista», pp. 56-70.
- <sup>12</sup> Alberto LINÉS, «El tiempo atmosférico en el siglo de Felipe II», *Actas del Simposio Felipe II y su tiempo*, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 1998, p. 682. URL: <http://www.divulgameteo.es/uploads/Tiempo-Felipe-II.pdf>. David E. Vassberg, *Tierra y sociedad en Castilla. Señores «poderosos» y campesinos en la España del siglo XVI*, Crítica, Barcelona, 1986, pp. 253-254.
- <sup>13</sup> AMAH, Pósito, Leg. 662/1.
- <sup>14</sup> LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista», pp. 56-70.
- <sup>15</sup> AMAH, Libro de cuentas del Hospital de Santa María la Rica (1533 - 1564), Leg. 191/1.
- <sup>16</sup> AMAH, Pósito, Libro de cuentas del Pósito (1559-1606), leg. 662/1.
- <sup>17</sup> LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista», pp. 56-70.
- <sup>18</sup> AMAH, Pósito, Libro de cuentas del Pósito (1559-1606), leg. 662/1. Las compras se hicieron al mayordomo de la Mesa Arzobispal de Toledo.
- <sup>19</sup> Alberto LINÉS, «El tiempo atmosférico», p. 683. VASSBERG, «Tierra y sociedad», p. 253-254.
- <sup>20</sup> AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/2.
- <sup>21</sup> *Ibid.*
- <sup>22</sup> *Ibid.*
- <sup>23</sup> Ramón GONZÁLVEZ, «El clima toledano en los siglos XVI y XVII», *Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo CLXXIV - Cuaderno II, 1977*, pp. 305-334. URL: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/66881/1/288AnalesCervantinos.pdf>
- <sup>24</sup> LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista», pp. 56-70.
- <sup>25</sup> AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/1.
- <sup>26</sup> Alberto LINÉS, «El tiempo atmosférico», p. 684.
- <sup>27</sup> *Relaciones Topográficas de Felipe II*, ed. de Alfredo Alvar Ezquerria, Comunidad de Madrid y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1993, respuesta 37 de Villalbilla.
- <sup>28</sup> AMAH, Libro de cuentas del Pósito 1559-1606, leg. 662/1.
- <sup>29</sup> LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista», pp. 56-70. La terrible sequía de 1578 está documentada en las rogativas del arzobispado de Toledo, tal como las recoge Ramón González, «El clima toledano».
- <sup>30</sup> AMAH, Libro de cuentas del Hospital de Santa María la Rica (1577-1600), Leg. 190/1.
- <sup>31</sup> AMAH, Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá 1580-1581, leg. 961/1.
- <sup>32</sup> AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/1.
- <sup>33</sup> Alberto LINÉS, «El tiempo atmosférico», p. 685.
- <sup>34</sup> LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista», pp. 56-70.
- <sup>35</sup> Se dice que «este año no se a hallado trigo para comprar para la dicha mem(ori)», por lo que el cabildo manda que se de en dinero. Se calcula en 30.000 maravedís que el administrador de la memoria tiene de las rentas de la misma. AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/1.
- <sup>36</sup> El 7 de septiembre de 1585 los cofrades del Hospital «de mandaron dar doze ducados» al casero. AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/1.
- <sup>37</sup> Alberto LINÉS, «El tiempo atmosférico», p. 686.
- <sup>38</sup> Ángel CARRASCO TEZANOS, «La peste de 1599 y las crisis agrarias de finales del siglo XVI en Alcalá de Henares y su comarca», en *Actas del XV Encuentro de historiadores del valle del Henares (Guadalajara, 24-27 noviembre 2016)*, Madrid, Diputación Provincial de Guadalajara - Institución de Estudios Complutenses, 2016, pp. 77-92.

<sup>39</sup> MAH, Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, Leg. 11001/1

<sup>40</sup> Con respecto a la memoria de Juan de León el mayordomo dice que «no se a podido aber mas trigo que beinte fanegas». De la de Santarén informa de que no tiene «al presente» más de 20 fgs de trigo a 14 reales. AMAH, Libro de acuerdos del hospital de Santa María la Rica, Leg. 212/1.

<sup>41</sup> Como como eximir de la alcabala a lo forasteros. AMAH, Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, Leg. 11001/2

<sup>42</sup> AMAH, Pósito, Libro de cuentas del Pósito 1559-1606, leg. 662/1.

<sup>43</sup> El 29 de mayo de 1596 los regidores del ayuntamiento de Alcalá mandaron hacer 400 fanegas de harina urgentemente «bista la neçesidad que ay de pan coçido» y el temor que se tenía de que «das muchas llubias» impedirían funcionar a los molinos, AMAH, Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá, Leg. 961/1. El desbordamiento de 1597 está recogido por Esteban Azaña, que se basa a su vez en Portilla, un cronista local. El de 1598 se narra en los «Annales Complutenses». Analizo estos datos en Ángel CARRASCO TEZANOS, «El clima en la Meseta sur y en la comarca de Alcalá, 1300-1600», en Cristina Segura Graiño (ed.), *Clima y medio ambiente en las tierras de Madrid en la Edad Media*, A.C. Almudayna, Madrid, 2015, pp. 101-121.

<sup>44</sup> Ramón González, «El clima toledano», pp. 315-317. Teresa BULLÓN MATA, «Avenidas fluviales y precipitaciones en las cuencas de los ríos Jarama-Tajo al final del siglo XVI», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 60, 2012, pp. 77-90. URL: <http://www.boletinage.com/60/04-BULLON.pdf>.

<sup>45</sup> Hipólito Rafael OLIVA HERRER, «Carestía y lucha política en Castilla durante el siglo XV», *Anuario de Estudios Medievales*, 56/2, 2016, pp. 899-937.

<sup>46</sup> Ramón González, «El clima toledano», pp. 315-317. Teresa BULLÓN, «Avenidas fluviales», p. 86.

<sup>47</sup> La tendencia ascendente de la producción agraria durará, en el arcedianato de Alcalá, hasta 1588. LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ y MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista», pp. 56-70.

<sup>48</sup> Sobre el crecimiento agrícola y demográfico de Alcalá de Henares y su comarca véase Josefina GÓMEZ MENDOZA, *Agricultura y expansión urbana la campiña del bajo Henares en la aglomeración de Madrid*, Alianza Editorial, Madrid, 1978, pp. 96-99. Alfredo ALVAR EZQUERRA, *Hacienda real y mundo campesino con Felipe II*, Comunidad de Madrid, 1990. Id., «Demografía rural y fuentes no parroquiales. El centro y el oriente madrileños en el reinado de Felipe II», *Cuadernos de Historia Moderna*, N° 10, 1989-90, pp. 11-42.

<sup>49</sup> CARRASCO TEZANOS, «La peste de 1599», pp. 84-86. Los datos de los registros parroquiales están tomados de Miguel MAYORAL MORAGA, *Camarma de Esteruelas: De la aldea medieval a la villa moderna*, Ayuntamiento de Camarma de Esteruelas, 1995, pp. 126-127 y 169. Los datos de los censos de ALVAR EZQUERRA, «Demografía rural y fuentes no parroquiales», p. 27.

<sup>50</sup> Dos recientes estudios al respecto, que ponen al día el estado de la cuestión y proponen nuevas hipótesis de trabajo, son los de Carlos ÁLVAREZ, «Agrarias Institutions and Economic Growth: Was The Sale of Baldíos Responsible of the Castilian Agrarian Crisis at the End of Sixteenth Century?», *Working Paper 03-05, Economic History and Institutions Series 01*, enero 2003, Universidad Carlos III de Madrid; URL:

<https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/401/wh030501.pdf?sequence=1>. Enrique LLOPIS, José Antonio SEBASTIÁN, Vanesa ABARCA, José Ubaldo BERNARDOS y Ángel Luis VELASCO, «¿Se desplomó el producto agrario por habitante en la Europa moderna? El caso castellano», *Asociación Española de Historia Económica, documentos de trabajo*, abril 2016; URL: <https://www.aehe.es/wp-content/uploads/2016/04/dt-aehe-1611.pdf>.